

SEMBLANZA DE UN PEDIATRA ILUSTRE: DON ANDRÉS MARTÍNEZ VARGAS

María Pilar SAMPER VILLAGRASA*

RESUMEN.— Andrés Martínez Vargas (1861-1948), pediatra aragonés de reconocido prestigio internacional. Podemos decir que en su vida el pensamiento y la praxis se armonizan, como podemos observar a través de sus hitos más importantes: fundador de la primera revista de Pediatría, *La Medicina de los Niños*, en la que recoge los avances científicos pediátricos nacionales e internacionales; fundador de la Sociedad Pediátrica Española; organizador y fundador de los Congresos Nacionales de Pediatría, y fundador del Instituto Nipiológico, logrando reducir considerablemente la mortalidad infantil. Es considerado como un notable escritor que divulgaba sus conocimientos en la prensa nacional e internacional. Fruto de sus excelentes conocimientos pedagógicos es su cátedra ambulante de Pediatría. Concurrió a multitud de congresos internacionales con representación oficial. Es medalla de oro de Zaragoza (1922). Considerado por todos, en fin, como el *Néstor* de los pediatras españoles.

ABSTRACT.— Andrés Martínez Vargas (1861-1948), pediatrician aragonese of recognized international prestige. We are able to say that in his life the thought its more important milestones: Founder of the first magazine of Pediatría *Medicine of the Children*, in wich collects the national and international pediatric scientific advances. Founder of the Pediatric Spanish Society. Organizer and founder of the National Congress of Pediatría. Founder of the Nipiológico Institute. obtaining

* Profesora Asociada. Departamento de Pediatría. Facultad de Medicina de Zaragoza.



to reduce considerably the infantile mortality. He is considered like a remarkable writer that divulged his knowledge in the national and international press. Fruit of this excellent pedagogical knowledge in his walking Professorship of Pediatría. He concurred to multitud of International Congresses with official representation. He is gold medal of Saragossa (1922). He is considered for all like the *Nestor* of the spanish pediatricians.

CONTEXTO HISTÓRICO-SOCIAL

Los inicios del desarrollo profesional de don Andrés coinciden con los de la pediatría en España. El nacimiento de las especialidades médicas es un proceso heterogéneo, en el que intervienen un gran número de factores. Durante los siglos XIX y XX, distintas áreas de la medicina fueron adquiriendo autonomía. Estos campos de la patología y de la terapéutica que se singularizan, en unos casos lo hacen por el incremento de los datos derivados del estudio detallado de un sistema de la economía corporal; o bien debido a un nuevo procedimiento técnico, bien diagnóstico o terapéutico; y la pediatría se especializa en la atención a grupos específicos de la población. Por esta razón, esta especialidad es una actividad reciente, con pocos trabajos de carácter histórico en los que se analice el proceso de su nacimiento, su consolidación, lugares donde primero aparecieron los pediatras y los neo profesionales que la impulsaron, como es el caso del doctor Martínez Vargas. Siendo este uno de los motivos importantes de este trabajo, al constatar los inicios de la pediatría y lo que ella debe a este ilustre aragonés en el desarrollo y consolidación de esta especialidad de la medicina (foto 1).

En esta época las condiciones higiénicas rurales dejaban mucho que desear, pero las ciudades tampoco se distinguían por su ambiente higiénico, debido a la masificación que provocaba la inmigración rural, con obreros poco cualificados, que se acumulaban en los suburbios y en la periferia; además, existe un incremento de tráfico y la necesidad de adecuar las calles. Algunas tenían un suelo de tierra apisonada, y empedrado con cantos rodados en otras, comenzando a pavimentarse, pero de una forma muy lenta. La limpieza pública resultaba insuficiente, las calles estaban sucias; como consecuencia, el polvo y el barro eran dos de los factores existentes, que junto con la colaboración de los vecinos con los vertidos de aguas sucias y deyecciones, hacían de las calles unos estercoleros; a pesar de las protestas de la prensa. Todo esto incide en las elevadas tasas de mortalidad infantil.



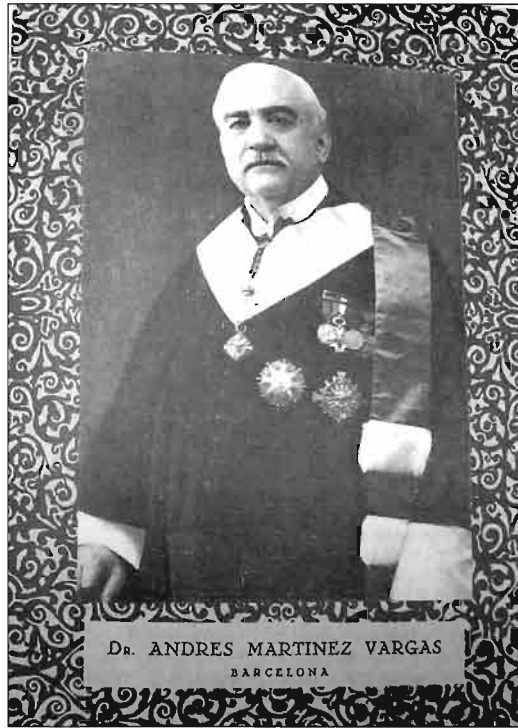
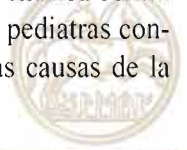


Foto 1. El doctor Martínez Vargas. Fotografía tomada de la revista La Opinión Médica. Hemeroteca de la Facultad de Medicina de Zaragoza.

Esta situación deficiente, que provoca muchas enfermedades en la infancia, mueve a don Andrés a ser protagonista y relator autorizado del proceso de institucionalización de la pediatría en España, como catedrático, investigador, fundador de la mejor revista —en esos momentos la única— pediátrica de su tiempo y promotor de los congresos nacionales y de la Sociedad Española de Pediatría; al final de su vida escribió una Historia de la Pediatría española que puede considerarse la primera aproximación a la historia de esta especialidad en nuestro país.

Los primeros pasos de la pediatría se encaminaron hacia el principal problema con que se encontraron los nuevos especialistas, que fue la elevada mortalidad de la población infantil. Se comprende que la solución a esa mortandad constituya el objetivo principal de los médicos dedicados a los niños: luchar de manera científica contra la pérdida de vidas en los primeros años. De esta manera, los primeros pediatras concentran sus esfuerzos en la investigación clínica y experimental de las causas de la



muerte. Fruto de tal esfuerzo será el establecimiento de una serie de medidas de carácter preventivo y terapéutico apoyadas en las cuatro líneas de desarrollo pediátrico: semiología, dietética, preventiva y social.

La principal causa de la mortalidad infantil es la derivada de las enfermedades infecciosas, pero esta patología aparece unida inseparablemente a la pobreza y a la marginación social que sufrían las familias pertenecientes a los estratos socioeconómicos más bajos. Por eso, los pediatras denuncian las deficientes condiciones higiénicas en las que vive una gran parte de la infancia. Y unidas a la denuncia se concretarán iniciativas que llevarán a la adopción de medidas paliativas frente al problema, como la fundación del Instituto Nipiológico por don Andrés Martínez Vargas.

Los factores que influyen en la elevada mortalidad infantil —condiciones higiénicas, sanitarias y sociales—, hacen que la medida de la mortalidad en la infancia sea uno de los indicadores más fiables del nivel de desarrollo económico y sanitario de un país. Por esta razón, no es extraño que proliferasen los trabajos de autores españoles que buscan conocer la situación del país a fin de encontrar un remedio específico a la situación. La metodología empleada para llegar al diagnóstico es muy variada. Generalmente se trata de estudios epidemiológicos en los que se analizan las causas de la mortalidad en cada ciudad o región, apoyándose en los datos estadísticos. A la luz de estas cifras se procura desarrollar las medias preventivas. Otros estudios se limitan a exponer las causas de la mortalidad.

Como podemos observar en el trabajo, don Andrés desarrolla una labor de investigación, divulgación y de prevención para disminuir la mortalidad infantil.

Los historiadores aragoneses evalúan la actividad del doctor Martínez Vargas del siguiente modo. Rosel Sánchez dice: “A él se debe la Fundación del Museo Pediátrico en la Facultad de Medicina de la Ciudad Condal, la de la Sociedad Pediátrica Española, la póliza de protección infantil y la revista *La Medicina de los niños*, primera de la especialidad en España”.¹

Fernando Zubiri Vidal escribía:

Se vio encumbrado y azorosamente adulado, pues no hay que olvidar que ocupó los mejores cargos y obtuvo las máximas distinciones y honores. También sabía lo que significaba la humildad, la intriga, el desagrado y la calumnia.

¹ Rosel SÁNCHEZ, *Médicos aragoneses del pasado*, Zaragoza, Anatole, 1975, p. 128.



La ciudad de Zaragoza le otorgó su medalla de oro, poseyendo además otras muchas condecoraciones españolas y extranjeras.

En todos sus viajes, conferencias, reuniones y congresos se preocupó de dejar bien alto el pabellón español.²

A la muerte de don Andrés escribía, en su recuerdo, Ricardo Horno Liria:

Con él desaparece una gran figura aragonesa, un profesor magnífico, un médico notable y un hombre buenísimo. Le adornaban excelsas dotes espirituales que le elevaron a la altura de los primeros pediatras del siglo actual.

Menudo de cuerpo, vivaracho, enjuto de carnes, de mirada penetrante y afectuosa, de armoniosos y vivos modales, de conversación agradable y amenísima, se ganaba desde el primer momento la simpatía y la confianza de las madres y de los niños, y el respeto y afecto de sus compañeros por su trato bondadoso, cortés y complaciente. Fue el pediatra más conocido y popular de España en el primer cuarto de siglo, y el fundador, con Suñer, de toda la pediatría española.

Fue un hombre que todo lo debió a su esfuerzo personal y a su enorme capacidad de trabajo. Profunda y acendradamente católico en todas sus manifestaciones, puede decirse que sólo vivió para su tres grandes ideales: la Ciencia, su Patria y la Infancia, y esto puede apreciarse palpablemente en su obra. Para Aragón ha sido la pérdida de uno de sus mejores valores.³

LOS HECHOS DE UNA VIDA

Los refranes son fruto de la sabiduría popular y uno de estos reza así: “Es de bien nacido ser agradecido”. Esta razón motivó el trabajo de agradecimiento a quien fundó la Sociedad Pediátrica Española y los Congresos de Pediatría, estando próximos a su centenario.

El doctor Martínez Vargas dice de los Congresos que tienen la ventaja de difundir la ciencia y de contrastar sus hechos, y, además, de crear relaciones que producen satisfacción al espíritu y ensanchan nuestra esfera afectiva, que es un estímulo constante para la acción.

Como fundador de la Sociedad Pediátrica Española le concedía gran importancia, por ser un foro en el que se discutía en un plan socrático, los problemas planteados y se creaban doctrinas que tuvieron trascendencia social.

² Fernando ZUBIRI VIDAL, *Médicos aragoneses ilustres*, Zaragoza, IFC, 1983, pp. 245 y 246.

³ *Clinica y Laboratorio*, XLVI (1948), p. 161.



Don Andrés es como una estrella fugaz; brilla durante su presencia en la primera mitad del siglo xx, siendo considerado por todos sus compañeros como el patriarca de la pediatría española; forma parte de los comités internacionales sobre temas infantiles; goza de un gran prestigio tanto nacional como internacional, pero pronto se apaga quedando en el anonimato. Sin embargo, todo a mi alrededor habla de homenajes; hace poco tiempo a Joaquín Costa en Graus, al doctor Borobio en Zaragoza por medio de una exposición en el Paraninfo de la Universidad y de la lectura de una tesis doctoral, y a Buñuel; pero no tengo referencia de ningún homenaje a la persona de don Andrés, que gozaba del prestigio internacional, y que impartía conferencias con asiduidad en Europa y América. ¡Cuánto siento que no sea más conocido don Andrés para ser honrado en la medida que se merece! “Nihil volitum quim precognitum” (*No se ama lo que no se conoce*).

No vamos a detallar su vida y obras, como prueba de su extraordinaria figura, sino que daremos unas breves pinceladas de su vida, su obra social y científica, la forma de entender la educación, y como fundador del Instituto Nipiológico, que tantas vidas salvó y tanta fama supuso para España, Aragón y en concreto para su tierra natal, Barbastro; por lo cual el doctor Borobio —catedrático de pediatría de Zaragoza— afirmaba: “Ha salvado más vidas de niños que en parte alguna. Y sus cifras de baja mortalidad debían esculpirse con oro en el blasón de esta Ciudad Nipiológica”.

Si tuviera que definir a don Andrés, diría que es un profundo conocedor del niño desde antes de nacer hasta terminar la edad escolar, en todas sus facetas: familiar, social, escolar y médica. Además, con la virtud de llevar a la praxis sus amplios conocimientos.

Bajo de estatura, pero de gran talla intelectual, cuyo nombre se cataloga, en el extranjero, entre las primeras mentalidades hispanas. Destaca de su figura ese temperamento recio que descubría un caudal de ternura dedicándose especialmente a las enfermedades de la infancia, alentando el cuidado de los niños, estimulando y aleccionando a las madres. Es tan trascendental y tan original la obra a favor de la infancia realizada por el profesor Martínez Vargas, que saltando fronteras universalizó a su autor dándole entrada en numerosas sociedades científicas, colmándole de distinciones y homenajes, rindiendo de esta manera un tributo de admiración a uno de los más preclaros médicos españoles.

Don Andrés nace en Barbastro, provincia de Huesca, el 27 de octubre de 1861. Es el primogénito de una modesta familia con siete hijos. Le unen lazos de sangre con Joaquín Costa.



Se forma en el Colegio de los Padres Escolapios de Barbastro, obteniendo las mejores calificaciones. Estudia la carrera de medicina en la Facultad de Zaragoza (1877-1878), terminándola a los 19 años con la calificación de sobresaliente (21 de junio de 1881). Poco después gana una de las cinco plazas al Cuerpo de la Beneficencia General de Madrid (1884). Transcurre poco tiempo de su estancia en Madrid y decide marchar a Nueva York (1886), para realizar la especialidad de pediatría junto a Jacobi.

Más tarde presenta en Méjico varios trabajos científicos que le valen el ingreso en la Academia Nacional de Medicina. En esta Academia imparte su primera conferencia sobre “Pedimetría y Pedibarometría como regidoras de la crianza de los niños”.

El cariño a la patria pudo más que los ofrecimientos económicos que le hicieron y regresa nuevamente a España. A su llegada se entera de la creación de las cátedras de enfermedades de la infancia y, con el tiempo justo para preparar el programa con su respectiva memoria, se presenta y obtiene la cátedra de Granada, a la edad de 25 años (1888).

Crea la Primera Escuela Maternal de España en Granada (1888).

En mayo de 1892 es nombrado por concurso catedrático de Pediatría en la Facultad de Medicina de Barcelona. Ingresó en la Real Academia de Medicina de esta ciudad en el año 1894 (foto 2).



Foto 2. El doctor Martínez Vargas al tomar posesión de su cátedra. Fotografía tomada de la revista La Opinión Médica. Hemeroteca de la Facultad de Medicina de Zaragoza.



Fotos 3 y 4. Dos imágenes del doctor Martínez Vargas en distintas épocas de su vida. Tomadas de la revista Clínica y Laboratorio. Hemeroteca de la Facultad de Medicina de Zaragoza.

Fundó y dirigió durante muchos años (1900-1936) la revista *La Medicina de los Niños*, en la cual recoge hasta 37 tomos y 188 referencias bibliográficas de obras alemanas, inglesas, francesas e italianas. Esta revista es la primera de Pediatría en España, fundamento principal para conocer la historia de esta especialidad médica.

Concurrió a multitud de Congresos Internacionales con representación oficial: Moscú, Burdeos, Nuremberg, París, Bruselas y otros muchos (fotos 3 y 4).⁴

MÉRITOS

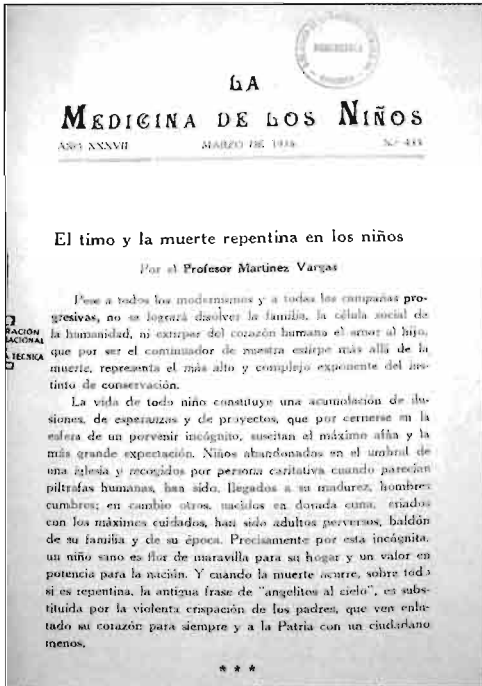
- Miembro del Comité internacional de los Congresos de Higiene Escolar. Como tal asistió al Congreso de Londres en 1907, dando a conocer, entre

⁴ Revista *La Medicina de los Niños*, nº 384, t. XXXII (diciembre de 1931).



- otras manifestaciones de la cultura española, el Museo Pedagógico de Madrid.
- En Bruselas redactó el nuevo plan para los Congresos de las Gotas de Leche, proponiendo cambiar su denominación por el de Protección infantil, innovación que fue aceptada.
 - En 1909 es nombrado vocal de la Junta de Protección a la Infancia.
 - Miembro de la Sociedad Científica de Protección a la Infancia de Río de Janeiro, en 1911.
 - En 1912 fundó la Sociedad Pediátrica Española.
 - En 1914 es el organizador y presidente del I Congreso Español de Pediatría.
 - Funda el primer Instituto Nipiológico de España en 1916, en Barbastro.
 - Miembro de la Sociedad de Pediatría de París en 1918.
 - En ese mismo año es nombrado Decano de la Facultad de Medicina de Barcelona y más tarde rector de la Universidad.
 - En 1922 se le otorga el diploma de Mérito del Consejo Superior de Protección a la Infancia por la creación del Instituto Nipiológico.
 - Presidente de honor del I Congreso Nacional de Reorganización Sanitaria.
 - Es nombrado senador del reino en 1922.
 - Le fue otorgada la medalla de oro de Zaragoza en 1922.
 - La Sociedad de Pediatría de Montevideo le nombra, por votación unánime, miembro honorario. Con este motivo el presidente y el secretario realizan un comunicado oficial en el que resaltan la personalidad científica de este, de renombre y consagración en la pediatría mundial.
 - En 1925 es nombrado presidente de la Comisión Oficial para las Jornadas Médicas de Toulouse.
 - En este año es designado académico de mérito de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes.
 - Es nombrado miembro honorario de la Asociación Chapter Magnum de Nueva York, invitándole a dar unas conferencias.





Fotos 5 y 6. Portadas de los números 434 y 435 de la revista *La Medicina de los Niños*, fundada por el doctor Martínez Vargas en 1900.

— En 1930 es el delegado oficial del Ministerio de Instrucción Pública y del de Gobernación para el II Congreso Internacional de Pediatría, en Estocolmo, llevando a este Congreso varios trabajos personales.

— La Real Academia de Medicina le distingue con el Premio Couder (15-03-1942).

Murió en Barcelona el 26 de julio de 1948. Otros muchos nombramientos o distinciones que recibió el doctor Vargas no los exponemos para que no resulte un poco árida esta relación, ya que su larga historia va jalonando el camino con los laureles de su obra (fotos 5 y 6).⁵⁻⁶

⁵ Revista *La Medicina de los Niños*, nº 384, t. xxxii (diciembre de 1931), pp. 356-364.

⁶ Revista *La Opinión Médica*, 30-06-1940, p. 4.



OBRA SOCIAL

Es necesario describir algo de esta obra para comprender un poco más a este insigne aragonés en su afán por la protección de la infancia.

En 1888 al ocupar la cátedra de enfermedades de la infancia en Granada, fundó el primer consultorio de niños y la escuela de madres, con el fin de que estas adquiriesen unas nociones de puericultura que contribuyesen poderosamente a disminuir la mortalidad infantil.

Al tomar posesión de la cátedra de Pediatría en la Universidad de Barcelona, en 1892, abrió un consultorio para niños enfermos, y una escuela de madres para aleccionarlas en las reglas de higiene infantil y de la crianza de los niños.

En 1900 introdujo la enseñanza de la higiene en las escuelas de niños y en los ateneos obreros para evitar a estos, los peligros de las industrias en los talleres. El objetivo de estas charlas con los obreros era conseguir la salud y robustez, como condición para realizar el trabajo y sostener a su familia.

Creó en 1902 las Pólizas de Protección Infantil en Lérida. Y fundó el Museo Pediátrico en la Facultad de Medicina de Barcelona.

Inauguración de las Conferencias sobre Maternología en 1903, realizadas en las escuelas de niñas y en las escuelas normales de Barcelona a fin de luchar contra la crecida mortalidad infantil de España. Estas conferencias se desarrollaron en diferentes años. Además impartió nociones de higiene y de enfermedades contagiosas a maestros y maestras en varias localidades, para que con estos conocimientos consigan evitar, desde el primer momento, estas patologías en los niños y prevenir con el aislamiento el desarrollo de las mismas en las escuelas.

En 1912 fundó la Sociedad Pediátrica Española de la que surgieron dos obras fundamentales: la revisión de las películas de cinematógrafo y la constitución del I Congreso Nacional de Pediatría (Palma de Mallorca, 1914).

Inició una campaña para la revisión de las películas de cinematógrafo al saber que una niña de 12 años se había suicidado por los malos ejemplos recibidos en la contemplación de las películas.

En 1930 es socio fundador y contribuyente de la Unión Internacional de Socorro a los Niños.



La tarea científica era compartida con la asistencia a una numerosa clientela, que le convirtieron, durante muchos años, en el pediatra más solicitado de Barcelona, y un consultor imprescindible. Se le conocía como el “Patriarca de la Pediatría Española” o también como el “Néstor de los pediatras españoles”, por sus compañeros.⁷⁻⁸

TAREA CIENTÍFICA

Destacamos algunas de sus obras:

Publicaciones en el área médica

— *Litterature concernant l'Hygiène Scolaire parue en Espagne les années 1904 et 1905*, Leipzig, 1906.

— *Tratado de Pediatría* (1915). La Real Academia de Medicina de Madrid y el Consejo Superior de Instrucción Pública informaron tan favorablemente, que una real orden lo calificó de “Obra de Mérito Relevante en lo Científico y en lo Didáctico”.

— *La salud del niño*. Contiene consejos a las madres sobre la mejor crianza de los hijos.

— *En defensa de la raza*. Fue un discurso inaugural en la Universidad de Barcelona en el curso 1918-1919. Publicado por acuerdo unánime de la Asociación de Maestros Nacionales de la Provincia de Barcelona, por expresar el patrón educativo para el biotipo humano. Figuran en él varias siluetas de niños que serían de suma utilidad en las escuelas.

— *El Botiquín escolar*. Es un epítome de lo que debe conocerse sobre la profilaxis en la escuela.

— *Mi visita al frente francés*. Libro escrito por Martínez Vargas en 1919.

Deseaba conocer los progresos en la organización sanitaria y la cirugía de guerra, a fin de adaptar a nuestros hospitales y clínicas aquellas conquistas positivas, que pudiesen redundar en economía de tiempo, en alivio de los dolores, en el rescate del mayor

⁷ Revista *La Medicina de los Niños*, nº 384, t. xxxii (diciembre de 1931), pp. 364-366.

⁸ *El Cruzado Aragonés*, 14 de septiembre de 1929, p. 4.



número de vidas, en la reparación de mutilados y en la disminución de gastos del presupuesto nacional. Con esta idea aceptó una invitación para visitar los hospitales franceses.

— *Internationale Massnahmen in der Sauglingsfürsorgearbeit*, Dusseldorf, 1928. Memoria encargada por “Der Oberbürgermeister”, de Dusseldorf para el *Festschrift zum 60. Geburtstag, von Arthur Schlossmann*. En esta memoria expuso toda la historia de las obras de protección realizadas por España en favor de la infancia, como preámbulo de las medidas internacionales que deben realizarse para la protección de la niñez.

— *Informe sobre el seguro de maternidad*. Barcelona, junio de 1927.

Este seguro es impulsado por don Andrés que informa al Instituto Nacional de Previsión. Se trata de vigorizar la raza, disminuir la morbilidad y mortalidad de las madres y de los niños, atenuar los dolores y quebrantos económicos del hogar y aumentar la capacidad de trabajo. Esta iniciativa la planteó en el Congreso de Palma en 1914 con la proposición de la vicaría médica o matrimonio eugénico y el Código de la Madre.

— Se celebran las Primeras Jornadas Médicas en Aragón con tres intervenciones de don Andrés sobre: “Aportaciones anatomo-patológicas en diabetes infantil”; “Los factores hereditarios en la infancia” y “Sobre un caso de bocio infantil” (25-05-1932).

— El profesor Lereboullet leyó en la Société de Pédiatrie de París una interesante memoria del doctor Martínez Vargas sobre la descripción de un síntoma nuevo de las enfermedades de la pleura (25-03-1934).

— *Historia de la Nipiología*. Obra póstuma, 1949.

Trabajos e investigaciones

Entre los trabajos que jalonan su vida mencionamos los siguientes: absceso infradiafragmático izquierdo, difteria, viruela, alimentación, tuberculosis, empiema, debilidad congénita y esclerema, poliartritis deformante centripeta y simétrica, enfermedad de Little, péñfigo, garrotillo gripal, grito herniario, fiebre urinaria, intoxicación por el Roldó, clorhidrato de fenocola en la curación de la tosferina, microbina ferinosa, enfermedad de Raynaud, diabetes sacarina infantil.⁹⁻¹⁰

⁹ Revista *La Medicina de los Niños*, nº 384, t. xxxii (diciembre de 1931), pp. 367-371.

¹⁰ *Clínica y Laboratorio*, años 1923 (pp. 300 y 516), 1923 (pp. 95, 241 y 337), 1932 (pp. 316 y 407), 1934 (p. 529), 1935 (p. 480), 1940 (p. 182), 1936 (p. 280), 1944 (p. 377), 1946 (p. 311).



ESCRITOR

Esta es otra faceta de don Andrés, que podemos resumir con palabras de sus compañeros. Juan Paulís (médico y escritor) estudia a don Andrés en su actuación con la prensa y dice: “Es un periodista ilustre en el comercio de las letras, es una figura relevante que culmina entre los aristócratas del talento y baluarte de la generación universitaria”. Es un artista en el bien decir y mago de la palabra escrita, ha divulgado sus vastos conocimientos en la prensa profesional y diaria. Los anales del periodismo español registran el nombre de don Andrés en lugar preferente y tributan a su talento cumplidos elogios, así el doctor Espina y Capo inserta en *La Clínica*, el año 1882, lo siguiente: “hizo su ingreso en el estadio de la prensa el notable publicista...”. Poco después, la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas* solicita su colaboración y su firma comienza a popularizarse. Más tarde, la *Gaceta Médica* de Méjico, y los *Archives of Pediatrics* de Filadelfia, reclaman sus trabajos, que ven la luz pública en inglés y adquieren tal resonancia y predicamento que al reunirse en Washington el Congreso nacional para la lucha contra la tuberculosis, acuerda la intelectualidad médica norteamericana invitarle a que tome parte en sus deliberaciones, y así lo hace el clínico español, presentando una monografía interesantísima, en la que trata de la tuberculosis del corazón, de la sangre y de los vasos linfáticos.

Es tarea difícil recoger y condensar la copiosa literatura médica de don Andrés, basta decir que pasan de doscientos los artículos publicados en varios idiomas —francés, ruso, italiano, etc.—, sin contar los escritos en lengua castellana. Colaboró en el *Diario Mercantil*, *La Vanguardia*, *El Noticiero Universal*, *Las Noticias* y *El Liberal*. Las materias escogidas por el médico para sus memorables campañas en la prensa diaria, han versado sobre la higiene, policía de costumbres, eugenesia, puericultura y maternología, es decir, temas que al ser divulgados han contribuido a la mayor cultura del país por auto-educación de aquellas humildes familias, que no tenían a su alcance otro libro que el periódico.¹¹

LA EDUCACIÓN

Como excelente catedrático y buen conocedor de la metodología que debe inspirar a los profesores, recomendaba en diversos escritos que la educación debe ser: integral, intuitiva, individualizada y activa. *Integral*, que comprenda tanto lo físico,

¹¹ Revista *La Medicina de los Niños*, nº 384, t. XXXII (diciembre de 1931), p. 376.



como lo intelectual y moral. El maestro debe ser el símbolo de todas las perfecciones, en lo físico, intelectual y moral. *Intuitiva*, por ejemplo les dice a los maestros que ante la muerte de un niño por haber tomado bayas de roldón o emborracha cabras, de gran toxicidad (semejante a las zarzamoras), debe llevar la planta a clase y distinguirla de otras semejantes; luego salir al campo y mostrarlas. *Individualizada*, adaptando tanto la actividad intelectual como la física a la capacidad del niño. Se trata de graduar el ejercicio físico y la labor intelectual *Activa*, mediante el juego, por ser esencial a la vida del niño. Enseñanza por medio del juego, con juguetes elegidos e intuitivos

Él mismo trataba de llevar a la práctica con sus alumnos lo que solicitaba a los demás con su “Escuela ambulante”. Su método era el siguiente: llevaba a sus alumnos a los pueblos y de acuerdo con las patologías existentes, disertaban sobre temas oportunos según la localidad (vacunación, lactancia...); diálogo con los asistentes, y resumen del doctor Vargas.

Su enseñanza llegaba a las escuelas normales mediante cursillos en Barcelona, Gerona, Mallorca, etc., porque se da cuenta de que los maestros son unos grandes colaboradores por estar cerca de los niños y de los padres, por lo que insiste en una buena formación sobre la higiene, las enfermedades contagiosas y la alimentación.

Fue un gran impulsor de la necesidad de la gimnasia, por ser vida, y para alternar el trabajo intelectual con el físico. Para llevar a cabo estos propósitos es indispensable que el Estado la implante, y la prensa debe crear una sección diaria dedicada a la propaganda de la gimnasia, para que se practique desde la infancia a la vejez.¹²⁻¹³

FUNDACIÓN DEL INSTITUTO NIPIOLOGICO

Es la obra cumbre de don Andrés, que tanto prestigio reportó tanto a él como a su pueblo natal, Barbastro. Si bien debemos reconocer que la idea original es del profesor Cacace, que en 1905 funda en Capua dicho instituto, pero sin una gran eficacia.

La institución de la nipiología supone un paso trascendente en pro de la vida infantil y de la higiene escolar. Esta obra es instaurada por primera vez en España por un ilustre aragonés nacido en Barbastro.

¹² Ibidem, p. 366.

¹³ *En defensa de la raza*. Discurso inaugural del curso académico 1918-1919. Universidad de Barcelona.



Lo primero que debemos preguntarnos es la definición o idea del concepto que implica el Instituto Nipiológico. La Nipiología proviene de los términos griegos: *Nipios* = ‘infante’ (no y hablar, edad que no se habla); y *logos* = ‘tratado’. Sin embargo, esta etimología expuesta no parece la más correcta debido a que debe ser *nhpios* = ‘que no habla, infantil, niño’ y *logos* = ‘tratado’, lo que debería traducirse como Instituto Nepiológico. Probablemente se buscase un término más sonoro, y por esta razón se denomina nipiología.

De acuerdo con esta definición es un instituto que desea atender a la primera edad de la vida, desde el punto de vista higiénico, médico, jurídico y social. En su máximo desarrollo este plan comprendía:

- a) Instituciones de asistencia, educativas y de previsión.
- b) Consultas para lactante, por medio de los médicos del Instituto.
- c) Atención social: gotas de leche, asilos de maternidad, comedores para embarazadas y madres de nodrizas, cajas de mutualidades externas y de mutualidad infantil.
- d) La lucha contra la ignorancia, como algo fundamental, que se atendería por medio de escuelas de higiene infantil o de puericultura, escuelas para las madres, cátedra de higiene infantil, escuelas populares de maternidad.
- e) En el aspecto científico: laboratorios para el examen de leche, para el estudio biológico e higiénico-médico del niño.¹⁴

Las partes más destacadas del programa son las siguientes:

Primera parte: Sección eugénica = consejos sobre la elección de cónyuges. Evitación del matrimonio. Examen radiográfico de la pelvis.

Segunda parte: Puericultura = higiene del embarazo. Limpieza. Leyes de reposo. Refugios para madres solteras.

Tercera parte: Higiene del Nacimiento = examen general del niño. Precauciones con los ojos. Peso. Alimentación. Vigilancia del desarrollo y de la identificación. Vacunas. Parques infantiles. Excursiones marítimas. Premio a comadronas y madres.

¹⁴ *Semanario de la Juventud de Barbastro*, 29 de junio de 1916.



Cuarta parte: Puericultura escolar = higiene escolar. Programas de estudio. Escuelas sanas. Cantinas escolares. Auxilios en invierno. Colonias escolares en verano. Preservación escolar. Educación social. Dominio de la voluntad. Disciplina social. Moralidad. Derecho común.¹⁵

La iniciativa de fundar el Instituto Nipiológico parte de una carta escrita por el propio Martínez Vargas al semanario local *Juventud* (con fecha de 29 de junio de 1916), de la que debido a su importancia reflejamos su contenido principal:

Al enterarme de que preparan un programa de fiestas para las próximas de Septiembre, me apresuro a indicarles una obra, con la cual podrían dar una nota de alta cultura, de amor a la ciudad y de conveniencia y engrandecimiento para la patria [...] ¿por qué no incluyen entre los festejos la inauguración de un Instituto Nipiológico? En él se enseñaría a las madres la manera de criar bien a sus hijos, se vacunaría a éstos, se vigilaría su desarrollo, se les dotaría con polizas de protección [...].

La idea del doctor Martínez Vargas es muy bien acogida tanto por parte de las autoridades y por el pueblo de Barbastro, como por los dos periódicos de la localidad, y también por los dos prestigiosos médicos Ignacio Camps y Fidencio Sesé. Este proyecto requiere la ayuda de todos.

El primer paso para reducir la mortalidad —dice el doctor Vargas—, es procurar una mayor higiene tanto a nivel de la población como individual. Este esfuerzo sanitario es el que están realizando los países cultos, por la aplicación de la higiene, por el saneamiento de las urbes, por la vigilancia de los mercados para evitar sofisticaciones y fraudes en los alimentos, por la limpieza general, por la profilaxis de las viviendas y de los individuos. Esta mejora de la higiene produce un descenso en la mortalidad.

La realidad observada es que muchos niños son sacrificados a la ignorancia, a la rutina y a veces a la pobreza, ya que son las madres, las que a pesar de su inmensa ternura, se convierten en verdugos de sus propios hijos por la ignorancia y por su excesiva credulidad a los consejos y rutinas de comadres y por su escepticismo cuando no por su hostilidad a los médicos.

El objetivo de la fundación de este Instituto Nipiológico es el de luchar contra la ignorancia, mediante la difusión de amplios conocimientos científicos, a fin de combatir la mortalidad evitable, y en lo posible, suministraremos recursos materiales. Con un solo niño que salvemos al año de la miseria intelectual o física, podremos darnos por

¹⁵ *Heraldo de Aragón*, 14 de enero de 1925.



bien pagados de nuestros desvelos. La protección a la infancia y la conservación de la especie humana es hoy el índice de cultura de un pueblo; yo quiero para el mío este galardón.¹⁶

El Instituto Nipiológico de Barbastro pronto es reconocido como una obra de mérito relevante, de una realidad social impresionante, debido a la disminución del número de niños fallecidos. Es ya un hecho cotidiano el ver cómo en las revistas y publicaciones tributan un aplauso a tan humanitaria institución. Un ejemplo de la difusión del Instituto es una carta del doctor Gómez Salvo, médico del Hospicio Inclusa de Zaragoza, en la que dice: “Que en 30 años que llevo manejando cifras de mortalidad infantil no he visto cosa que se le parezca”.¹⁷

Del examen de las estadísticas resulta que en diez años, de 1907 al 1916, ambos inclusive, ocurrieron en total 1.820 defunciones en Barbastro, de ellas 622 de niños menores de 5 años. Como podemos observar, la mortalidad infantil en esta ciudad es demasiado elevada.

A partir del año 1916 se reduce considerablemente la mortalidad infantil:

Tabla I

<i>Mortalidad infantil de Barbastro (menores de 5 años)*</i>	
<i>Año</i>	<i>Nº de fallecidos</i>
1907	95
1911	51
1917	43
1918	19

* Datos recogidos de la revista *La Medicina de los Niños*, nº 232.

Examinadas las cifras correlativas de los meses de 1917 se advierte el mayor número de defunciones en verano y eso que los inviernos son allí largos y crudos; se producen en junio dos óbitos, suben en julio a 10, se sostiene en agosto con 9 y en septiembre con 8; en 1918 no hay ninguna defunción en junio y queda en una en agosto. Esto se explica porque este verano se ha ayudado la alimentación de los niños con el suministro gratuito de leche y se han extremado las medidas para que supriman con

¹⁶ *El Cruzado Aragonés*, 9 de septiembre de 1916.

¹⁷ *Actas Municipales*, libro 17, ff. 251 y ss.; 218; 251-252, 259 (19 y 26 de agosto de 1916).



rigor todas las frutas y alimentos supletorios. La consecuencia es que con la actuación del Instituto se van desterrando la ignorancia y la mala alimentación.

El doctor Antero Noailles, de la Maternidad de Zaragoza, que junto con el doctor Gómez Salvo ha investigado las cifras de la mortalidad infantil en España, dice que la mortalidad infantil alcanza un 40%, y que en algunas poblaciones de España, que no quiere citar porque lo considera bochornoso para ellas, llega hasta el 80%. Por esta razón considera desconcertante el 6% en Barbastro, gracias al funcionamiento del Instituto Nipiológico. Ese tanto por ciento es glorioso para esta ciudad. Es necesario dar a conocer estos resultados, como pretende hacer en el Congreso de Pediatría que se ha de celebrar en Zaragoza, a fin de que los sabios extranjeros sepan que hay una ciudad como Barbastro, que goza de una obra meritoria en pro de la infancia.

Todos los médicos de niños de España desean que el Congreso Nacional de Pediatría de Zaragoza sirva para dar a conocer internacionalmente el Instituto Nipiológico de Barbastro. El mismo doctor Sesé reconoce en 1927 que la fama del Instituto se extiende por todo el mundo.

El doctor Gómez escribe a don Fidencio Sesé explicando la investigación realizada en las inclusas para el próximo Congreso de Pediatría que ha de celebrarse en Zaragoza. Por esta razón, pidió al juez de Instrucción una relación de nacidos y muertos en 1923 y 1924.¹⁸

Tabla II

*Mortalidad infantil de Barbastro**

<i>Año</i>	<i>Nacimientos</i>	<i>Fallecidos</i>	<i>Porcentaje</i>
1923	17	3	19,4
1924	154	10	6,66

* Datos recogidos por el doctor Gómez Salvo.

Esta es la verdad irrefutable de los hechos, y no atina a darle explicación, ya que la mortalidad de 19,4 en el primer año es satisfactoria, si se compara con las otras de que dispone; pero la del 6,6% no tiene parangón en nuestro país. Lleva treinta años manejando cifras de mortalidad y no ha visto nada que se le parezca.

¹⁸ *Actas del Congreso de Pediatría*, celebrado en Zaragoza en octubre de 1925.



En octubre de 1925 se celebra en Zaragoza el III Congreso Español de Pediatría, en el que participan ilustres personalidades de esta especialidad, como el doctor Ernesto Cacace, el doctor Martínez Vargas, el doctor Borobio, el doctor Loste, etc.

Entre los temas tratados debemos destacar el referente a la Nipiología, con intervenciones de los pediatras anteriormente citados, además de Pedro Galán y Lorenzo Loste con una ponencia sobre las orientaciones nipiológicas. De las ideas expuestas en esta ponencia, resumimos las principales: institutos de asistencia, de educación, de previsión y científicos. El Instituto más antiguo se funda en Capua por el doctor Cacace, el año 1905, comprendiendo: un dispensario para lactantes, una escuela de higiene y otra de maternidad. En España, el primer Instituto es el que funda en Barbastro Martínez Vargas, que es el segundo a nivel mundial. Si bien se hace constar la existencia de otras instituciones paralelas, como el moderno instituto de Puericultura de Reus, que coordina las diferentes instituciones protectoras de la infancia. La diferencia principal está en el aspecto científico, ya que la nipiología comprende: una cátedra de Nipiología, secciones de biología, de clínica, de psicología experimental, de jurisprudencia, de historia, sociología de la infancia, y de todas las instituciones complementarias que se estimen precisas.

Los remedios para evitar gran parte de la mortalidad y favorecer la natalidad están en la Nipiología y principalmente en su rama nipo-higiénica, ya que nuestra especialidad es más ciencia de profilaxis que ciencia terapéutica.¹⁹⁻²⁰ Resumimos las siguientes conclusiones:

- 1) Creación de la Sociedad Española de Nipiología, con sede en Zaragoza.
- 2) Fundación de institutos de nipiología en todas las universidades.
- 3) Fundación de institutos nipo-higiénicos en las capitales de provincia y poblaciones de análoga importancia.
- 4) Creación de cátedras ambulantes de Higiene Infantil.

(*Libro de Actas del Congreso de Pediatría*).

Los beneficios que este Instituto reporta son presentados en un resumen estadístico de mortalidad en niños menores de 5 años, en los diez años que precedieron a

¹⁹ Discurso inaugural de la Sociedad Española de Nipiología. Zaragoza (16-05-1926). *La Nipiología*, xxii (1926), pp. 2-12. *Actas del III Congreso Nacional de Pediatría*, Zaragoza, 5-10 de octubre de 1925.

²⁰ *La Voz de Aragón*, octubre de 1925.



la fundación del Instituto y en los diez años de funcionamiento del mismo, a fin de realizar una somera comparación y comprobar sus frutos (son datos aportados por el doctor Sesé):

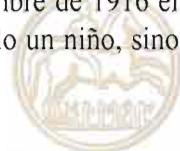
Tabla III

*Mortalidad infantil de Barbastro**

<i>Año</i>	<i>Nº de fallecidos menores de 5 años</i>
1906	66
1907	99
1908	65
1909	87
1910	88
1911	70
1912	72
1913	98
1914	65
1915	70
1916	46
1917	25
1918	34
1919	52
1920	56
1921	39
1922	35
1923	17
1924	25
1925	25

* Datos aportados por el doctor don Fidencio Sesé en la Fiesta de la Infancia. Barbastro 1926. *La Medicina de los Niños*, nº 3, 21-IX-1926.

En esta comparación se observa que se han salvado de la muerte 430 niños debido a la influencia del Instituto Nipiológico, teniendo en cuenta que la población no se ha modificado notablemente en este periodo, si acaso todavía ha aumentado en estos últimos cinco años. Por lo tanto, se cumple ampliamente con los objetivos previstos: ¡Con un solo niño que rescatemos de la muerte, decía el 8 de septiembre de 1916 el doctor Martínez Vargas, podemos darnos por satisfechos! Y no ha sido un niño, sino que se ha contribuido a salvar a 430 niños.



SU EXPANSIÓN

Los mismos médicos del Instituto sienten la necesidad de su expansión ante los frutos conseguidos. El mismo don Andrés ofrece su colaboración para instaurar los Institutos. Las noticias del descenso de la mortalidad en Barbastro se propagan en congresos, revistas y otros medios de comunicación.

En Huesca el doctor Loste inicia los trabajos, bajo la tutela del doctor Martínez Vargas, en 1926 con un consultorio para niños y un comedor para lactantes. Divulga su necesidad con artículos en *El Diario de Huesca*, y organiza la fiesta en homenaje a los niños, con la asistencia de don Andrés; pero hasta 1930 no se constituye oficialmente. A diferencia de Barbastro que se inicia el primer día.

El doctor Lorenzo Loste expone unos datos a fin de concienciar a la sociedad de la importancia del Instituto Nipiohigiénico en Huesca.²¹

Realiza un somero estudio de la mortalidad infantil en la provincia de Huesca, basándose en 80 pueblos durante un sexenio. Utiliza solamente los datos de 61 pueblos, siendo el mayor Alcampell, con 2.400 habitantes; el menor, Esposa, con 120. Con ellos forma tres grupos de censo total parecidos al de Huesca: el primero, con 23 pueblos de la zona norte; el segundo, con 27 pueblos de la zona media (partidos de Huesca, Sariñena y Barbastro); y el tercero, con 11 de la zona sur, partidos de Fraga y Tamarite, principalmente.²²

Tabla IV

Mortalidad infantil en la provincia de Huesca

	Pueblos			
	Capital	Grupo 1º	Grupo 2º	Grupo 3º
Población de hecho	14.632	14.621	14.631	14.639
Nacidos vivos	345	316	364	319
Fallecidos de menos de 2 años por diarrea	22	18	17	16
Fallecidos de menos de 2 años por otras causas	44	33	42	29
Fallecidos de 2 a 5 años	13	11	14	9
Total fallecidos niños y adultos	345	266	228	219
Descontando defunciones en centros benéficos	22,90%	26,27%	32,01%	24,65%

(Estudiados 80 pueblos durante el sexenio 1926-1931)

Datos obtenidos en la revista *La Medicina de los Niños*, nº 393 (septiembre de 1932).

²¹ *El Diario de Huesca*, 13 de agosto, 26 de septiembre y 31 de octubre de 1925.

²² *Ibidem*, 22 de octubre y 21 de noviembre de 1925.



El ánimo apostólico en pro de la difusión del Instituto Nipiológico lleva a Lorenzo Loste a proponer la creación de un Instituto Nipiohigiénico en Jaca, como medio de reducir la mortalidad infantil. Pero no tuvo mucha fortuna, a pesar de la trascendencia del asunto, siendo considerada esta idea como superflua. Quizá la impugnación se debe al desconocimiento de las ideas que fundamentan la lucha contra la mortalidad infantil, o bien a considerar que la mortalidad en Jaca no es excesiva. Este segundo juicio promueve la investigación realizada por el doctor Loste en el Registro Civil, resultando los siguientes datos:

Tabla V

*Comparación de nacimientos y mortalidad entre Jaca y España**

<i>Año</i>	<i>Nacidos Jaca (%)</i>	<i>Nacidos España (%)</i>	<i>Fallecidos Jaca (%)</i>	<i>Fallecidos España (%)</i>
1920	28,25	30,00	23,42 *	23,80
1921	23,24	30,40	22,00 *	21,40
1922	29,50	30,50	21,63 *	20,50
1923	27,71	30,50	27,00 *	20,74
1924	29,50	?	24,70 *	?

* Desglosado por edades:

Menores de un año	15,06
De 1 a 2 años	6,33
De 2 a 5 años	5,57
De 5 a 15 años	3,61
Adultos	69,45
Total	100,00

En Jaca, de cada 100 defunciones, un 26,96% corresponde a menores de cinco años.

En España, durante el cuatrienio 1920-1923, les corresponden 35,81%.

Datos tomados de la Dirección General de Estadística (*Boletín de Estadística*).

Comparando estas cifras con el resto de España podemos deducir que la natalidad es en Jaca bastante inferior, lo cual es alarmante si observamos que la natalidad en España ha descendido bastante en lo que va de siglo. En 1900 hubo 34,41 nacimientos por 1.000 habitantes. De los años posteriores, solo cuatro, 1901, 1902, 1903 y 1904, tienen mayor coeficiente de natalidad. Es casi continua la línea de descenso de la natalidad en España y constituye un gravísimo problema demográfico, social y económico.



Respecto a la mortalidad se advierte en Jaca que es superior a la de España. Este hecho es desconcertante, dadas las excelentes condiciones higiénicas de la ciudad, pero tiene fácil explicación debido a que Jaca tiene un asilo de ancianos, que cobija a bastantes valetudinarios, no solo de la población, sino de toda la comarca. Y la mortalidad de tales asilados produce un recargo, en cierto modo anormal.

Con estas cifras podemos apreciar todo el valor de un Instituto Nipiológico si consideramos que la mortalidad es debida a unas enfermedades evitables, tales como la diarrea, fruto casi siempre de la imprevisión y el abandono. De esta enfermedad murieron en Jaca, durante el quinquenio 1920-1924, 56 niños menores de dos años, con un promedio anual de 11,20. Lo que significa que de cada 100 defunciones son un 8,42; mientras en España (1911-1918) se da un promedio de 9,44.

Otras de las enfermedades evitables son las convulsivas, cuya mortalidad infantil en Jaca es bastante crecida, es decir, en ese quinquenio fallecen 60 niños, que equivale a un promedio anual de 12.

El examen de las cifras anteriores parece indicar que la mortalidad infantil es en Jaca bastante más baja que en el resto de la nación. Pero esta es una apariencia falaz. Recuérdese que en Jaca, por una razón ya indicada, está recargada la mortalidad de los adultos. Y esto hace que la de los niños comparada con toda la ciudad parezca más baja de lo que en realidad es. Basta contrastar la natalidad con la población y se llega a conclusiones menos halagüeñas. Si bien debemos reconocer que la mortalidad infantil en Jaca es algo inferior, aunque no mucho, a la de la totalidad de la nación; lo cual se debe a las favorables condiciones naturales de la población y no a los esfuerzos de sus habitantes.

Finalizamos esta investigación con los datos aportados por el doctor don Lorenzo Loste, como un compendio del buen hacer de este Instituto.

Podemos comprobar:

- 1) Las inscripciones y niños asistidos durante el sexenio que va de 1926 a 1931.
- 2) El número de defunciones antes y después de la actuación del Instituto hasta el año 1930:



Tabla VI

*Efectos beneficiosos del Instituto Nipiológico
(septiembre de 1926 a diciembre de 1931)*

<i>Años</i>	<i>Inscripciones Instituto</i>	<i>Asistencias mensuales Instituto</i>
1926	35	30
1927	47	44
1928	57	48
1929	94	75
1930	90	104
1931	96	117

Defunciones antes y después del Instituto Nipiológico

	<i>Menores de 2 años</i>	<i>Menores de 5 años</i>	<i>Menores de 15 años</i>
1914-1919	464	633	732
1920-1925	502	619	706
1926-1930	397	474	527

Podemos observar cómo en el sexenio de 1926 a 1931 las defunciones fueron menores debido a la actuación del Instituto:

De menores de 2 años	105
De menores de 5 años	145
De menores de 15 años	179

Datos tomados de la revista *La Medicina de los Niños*, nº 397 (enero de 1933).

Los doctores Galán y Borobio inauguran su Instituto en Zaragoza en 1926.

En Calatayud, siguiendo los pasos del de Barbastro, se inicia en 1925. Del mismo modo se extiende por España la obra de este extraordinario *aragonés*.



BIBLIOGRAFÍA

- Revista *La Medicina de los Niños*. Mensual. Dedicada a la higiene, patología y terapéutica de la Infancia. Dirigida por el doctor A. Martínez Vargas (1901-1936).
- Revista *La Opinión Médica*. Editada en Zaragoza de 1928 a 1941.
- Clínica y Laboratorio*, revista mensual, editada en Zaragoza, dirigida por Ricardo Horno Alcorta (de 1923 a 1936 y de 1940 a 1948).
- El Cruzado Aragonés. Semanario Católico. Defensor de los intereses morales y materiales del Alto Aragón* (de 1917-1925 a 1930).
- Semanario Juventud de Barbastro* (1916-1918).
- Heraldo de Aragón* (1925-1926).
- Libros de Actas Municipales de Barbastro* (1900-1930).
- El Noticiero* (1923-1926).
- El Diario de Huesca* (1900-1930).
- Discurso inaugural de la Sociedad Española de Nipiología. Zaragoza (16-V-1926). *La Nipiología*, XII (1926), pp. 2-12. *Actas del III Congreso Nacional de Pediatría*, Zaragoza, 5-10 de octubre de 1925.
- La Voz de Aragón* (1925-1930).

